

THE PASTOR'S POST

HELPING HANDS AND HEARTS BRING HOPE

keep the late morning/early afternoon free.

So I hope we can open our hearts in the weeks ahead in prayer, openness, and service. I hope we can use our hands to serve one another and particularly lift one another up in these days.

Each day, in my last parish, I lit a candle by the Sacred Heart every day I was there. I prayed for a family I cared for and each day asked Jesus to take care of them. I am not totally sure why I did. I just felt like it was where I needed to be. We had prayer cards there and I prayed the prayer below every day. I share it with you - maybe a good prayer for us in these days.

Lord Jesus,

the needs of Your people open Your heart
in love to each of us.

You care for us when we are lost, sympathize with us in
loneliness and comfort us in mourning.

You are closest to us when we are at our weakest.

You love us most when we love ourselves least;

You forgive us most when we forgive ourselves least;

You call us to spread Your love in whatever way we can.

Lord Jesus, Your heart is moved with compassion when

we are suffering,

when we need Your help,

and when we pray for each other.

I ask You to listen to my prayer and grant what I ask,

(make your request silently).

If what I ask is not for my own good

or the good of others, grant me always what is best,

that I may build up Your Kingdom of love in our world.

Amen.

Let's pray that just as Jesus' heart was moved, our hearts may be moved as well. May this movement inspire our hands to reach out in service and love of one another.

Sacred Heart of Jesus, we trust in you.

Our Lady of Perpetual Help, pray for us.

Saints Peter and Paul, pray for us.

St. Brigid, pray for us.

And, please, say a prayer for me. I promise the same.

Father Jim

Querida familia parroquial:

El pasado viernes celebramos dos fiestas significativas en la vida de la Iglesia. Yo tengo una conexión con ambas, y ustedes también, no sólo como objetos de devoción, sino como llamadas a la misión. No es frecuente que se celebren el mismo día, pero quizá eso sea en sí mismo una señal.

El segundo viernes después de Pentecostés celebramos la solemnidad del Sagrado Corazón de Jesús. Esta devoción, que comenzó en el siglo XVIII, está muy arraigada en muchos de nosotros. La imagen del Sagrado Corazón se encuentra en el lado norte de la Iglesia. Muestra el corazón de

Jesús rodeado de espinas que salen de su pecho. Jesús nos da su corazón por amor para que nos amemos los unos a los otros.

El pasado viernes 27 de junio se celebró la fiesta de Nuestra Señora del Perpetuo Socorro. Ya no figura en el calendario litúrgico, pero es una fiesta significativa para muchos, especialmente para nuestros hermanos y hermanas haitianos. El icono de Nuestra Señora del Perpetuo Socorro representa a un joven Jesús adulto que parece mirar hacia su futuro, es decir, la pasión y la muerte. Lo hace agarrado de la mano de María. María nos sostiene también a nosotros hoy, mientras miramos hacia el futuro.

Tengan presentes estas imágenes mientras damos juntos algunos pasos hacia adelante. Muchos de ustedes -inmigrantes y no inmigrantes- me han hablado de su preocupación por todo lo que está ocurriendo en nuestro mundo en estos días, con una preocupación especial por nuestros hermanos y hermanas inmigrantes. No se trata sólo de lo que les está ocurriendo a algunos de nuestros hermanos, sino que está revelando muchas cosas sobre nosotros, tanto positivas como negativas, mucho más allá de la cuestión de la inmigración. Estos días pesan mucho en mi corazón. No se trata sólo de la inmigración o de una comunidad. Los corazones se están enfriando. Las manos se han convertido en herramientas de división e incluso de violencia.

Con todo lo que está ocurriendo estos días, quiero que nuestras manos y nuestros corazones se unan, conscientes de quienes están luchando especialmente y se sienten especialmente vulnerables.

THE PASTOR'S POST

MANOS Y CORAZONES QUE AYUDAN TRAEN

Así que después de una reunión con algunos de nuestros líderes parroquiales, quiero invitarles - a cada persona de nuestra parroquia, no sólo a una comunidad o ministerio - a unirse de alguna de las siguientes maneras:

Rosario por los que viven con miedo. Cada lunes durante el mes de julio (7, 14, 21 y 28) nos reuniremos en la Iglesia (Post Avenue) a las 7 p.m. y rezaremos el Rosario por aquellos que viven con y en el miedo y la ansiedad. En estos días y tiempos, ¡creo que sería la mayoría de nosotros! Así que unámonos en oración. Para aquellos que no se sientan cómodos saliendo, transmitiremos en directo cada lunes por la noche para que puedan rezar con nosotros desde casa. Cada noche rezaremos bajo una advocación diferente de María. El 7 de julio, nos dirigiremos a María, Nuestra Señora del Perpetuo Socorro.

Bienvenido el verano. El jueves, 10 de julio, ofreceremos una noche de diversión y amigos, comida y juegos para los niños y jóvenes de nuestra parroquia. Para muchos, existe un miedo importante a salir en estos días. Para otros, están solos en casa la mayor parte del día. Para otros, es mejor que estén aquí en Santa Brígida que en otro sitio. Trabajaremos para tener una película, fútbol, juegos, ¡y algo de comida! (¡Sí, necesitaremos ayuda! Revisen el boletín de la semana que viene y en las redes sociales esta semana).

Taller para no inmigrantes. Esta semana he pasado dos días en juzgados y despachos de abogados. Es un proceso frustrante para muchos, incluso para este sacerdote. Me doy cuenta de lo mucho que no entiendo sobre cuestiones legales, en particular las que afrontan los inmigrantes. Aún no tenemos fecha, pero les pido que cuando se anuncie consideren venir. Creo que será un valioso ofrecimiento para que podamos ayudar y apoyar mejor a nuestros hermanos y hermanas.

20 de julio. Estamos trabajando en una procesión y marcha de oración que espero nos una en pies (caminando), manos y corazones. Esto implicará un sacrificio, pero creo que valdrá la pena. Más información la semana que viene. Por ahora, reserve la fecha e intente tener libre la última hora de la mañana o la primera de la tarde.

Así que espero que podamos abrir nuestros corazones en las próximas semanas en oración, apertura y servicio. Espero que podamos usar nuestras manos para

servirnos unos a otros y, en particular, para levantarnos unos a otros en estos días.

En mi última parroquia, cada día que estaba allí encendía una vela junto al Sagrado Corazón. Rezaba por una familia a la que cuidaba y cada día pedía a Jesús que cuidara de ellos. No estoy totalmente seguro de por qué lo hice. Simplemente sentí que era donde tenía que estar. Teníamos tarjetas de oración allí y yo rezaba la siguiente oración todos los días. La comparto con ustedes - tal vez una buena oración para nosotros en estos días. Señor Jesús, las necesidades de tu pueblo abren tu corazón en amor a cada uno de nosotros.

Tú nos cuidas cuando estamos perdidos
te compadesces de nosotros
en la soledad y nos consuelas en el luto.

Tú estás más cerca de nosotros
cuando somos más débiles.

Nos amas más cuando
cuando menos nos queremos a
nosotros mismos;

Nos perdonas más cuando

cuando menos nos perdonamos a nosotros mismos;

Tú nos llamas a difundir Tu amor
de cualquier manera que podamos.

Señor Jesús, Tu corazón se conmueve
con compasión cuando sufrimos
cuando necesitamos Tu ayuda,
y cuando oramos unos por otros.
Te pido que escuches mi oración
y me concedas lo que te pido,
(*haz tu petición en silencio*).

Si lo que pido no es para mi bien
o el bien de los demás concédeme siempre lo mejor,
para que pueda construir Tu Reino
de amor en nuestro mundo.

Amén.

Recemos para que, al igual que se conmovió el
corazón de Jesús, se conmueva también el nuestro. Que
este movimiento inspire nuestras manos para tenderlas al
servicio y al amor de los demás.

Sagrado Corazón de Jesús, en ti confiamos.

Nuestra Señora del Perpetuo Socorro, ruega por nosotros.

Santos Pedro y Pablo, ruega por nosotros.

Santa Brígida, reza por nosotros.

Y, por favor, reza por mí. Prometo hacer lo mismo.

Father John

